



"La construcción de materiales educativos como acto de creación"

Prof. Candela Gencarelli

¿Es posible pensar la tarea docente como un espacio de creación? ¿Acaso en la selección de contenidos, materiales, y recursos no hay una mirada de autor, un posicionamiento acerca de lo que debo enseñar? ¿Qué formas de conocer habilito desde mis creaciones?

La figura del docente especialmente en el nivel superior suele aparecer asociada a un trabajo de transmisión conceptual. Esa idea, oculta e invisibiliza los modos en que los docentes seleccionamos los contenidos a enseñar y construimos nuestros propios discursos.

Las maneras en que nos apropiamos de las tradiciones, conocimientos y problemáticas de nuestro campo de conocimiento constituyen de por sí un ejercicio de creación, que contempla también una expectativa sobre el "otro". Esta primera mirada en relación a qué enseñamos y a quienes, construye un modo de contar que se concreta en los materiales educativos que producimos.

Ante todo me parece importante aclarar que para producir buenos materiales educativos no es necesario contar con un gran equipo de producción. Quizá la clave esté en animarnos a expandir esa primera mirada en torno a lo conocido, incorporando fuentes de inspiración ajenas a los contenidos disciplinares; y a experimentar con la estructura y diseño, utilizando los recursos con que disponemos.

-El uso de múltiples lenguajes como modo de complejizar las formas de conocimiento

Cuando enseñamos y cuando aprendemos lo hacemos de manera integral, poniendo en juego la dimensión sensorial y habilitando las formas de abstracción y pensamiento; y lo hacemos atravesados por múltiples lenguajes que son los que posibilitan nuestra comprensión del mundo. Elliot Eisner plantea que "La imaginación nos ofrece imágenes de lo posible que constituye una plataforma para ver lo real, y al ver lo real con ojos nuevos podemos crear algo que se encuentra más allá de ello" (Eisner, 2002: 21)

Aceptar este postulado nos habilita a reflexionar acerca de cuántos lenguajes ponemos en juego cuando producimos nuestras clases, o cuánta de esa "multivocidad" aprovechamos para potenciar lo que enseñamos. En este sentido, es un gran desafío pensar la producción de materiales como un ejercicio creativo, y buscar expandir nuestra capacidad de decir incluyendo lenguajes diferentes.

En este punto puede ser interesante preguntarnos: *¿puedo decir lo mismo con lenguajes diferentes? ¿Algunos contenidos se adaptan mejor a un lenguaje que a otro?, ¿lenguajes*

diferentes habilitan modos distintos abordar un mismo tema? ¿Cómo amplío esta primera mirada en torno al contenido y exploro nuevas posibilidades para construir mis materiales?

Como decíamos anteriormente, el primer paso es desnaturalizar el modo en que estamos acostumbrados a enseñar, y animarnos a mirar nuevamente lo que hacemos para descubrir nuestros aciertos y explotarlos. Algunas preguntas pueden ayudarnos a expandir esos aciertos y potenciar este ejercicio de creación:

- *¿Desde qué lógicas produzco mis materiales? ¿Pienso antes de producir los materiales, cuál es la mejor manera de “contarlos”?*
- *¿Qué relación propongo entre lo que quiero enseñar y los estudiantes? ¿Cómo interpelo al “otro”?*
- *Al momento de pensar una nueva clase, ¿qué experiencias de trabajo me gustaría replicar?*
- *¿Cuánto incide el modo en el que desarrollo o elijo “contar” el contenido, en la construcción del conocimiento que propongo?*
- *¿Cuáles son las principales ideas dan sustento a mis materiales?*
- *¿Con qué formatos y soportes me siento cómodo? ¿Cuántos conozco? ¿Me animo a experimentar con otros?*

Una vez formuladas estas preguntas e inquietudes, podemos adentrarnos en algunas cuestiones prácticas que promuevan la creatividad en el uso de los lenguajes, por ejemplo:

>> *Invertir la lógica con la que producimos habitualmente los materiales. ¿Qué sucede si en vez de organizar el contenido a partir de un determinado texto bibliográfico, empiezo desde una búsqueda visual o sonora?*

>> *Expandir los contenidos disciplinares buscando nuevas fuentes de inspiración como la fotografía, el cine, la producción musical y audiovisual, los software de simulación, etc. que enriquezcan lo que estamos queriendo contar.*

>> *Animarse a pensar desde el inicio el diseño, estructura, color que tendrá cada apartado, para que eso también comunique lo que quiero contar.*

>> *Explorar recursos y materiales educativos producidos por otros docentes y revisar las licencias para ver si puedo reutilizarlos completos o en parte.*

>> *Si vamos a trabajar en un aula virtual, ¿cómo diseño el aula? y ¿qué actividades pueden ayudarme a “contar” ese contenido y reflexionar sobre el mismo?*

En definitiva, lo importante es poder asumir la dimensión creativa de la tarea docente, potenciando a través de los lenguajes nuestro propio posicionamiento y “modo de contar”, dejándonos influir por nuevas imágenes, sonidos, colores y recursos, expandiendo nuestra propuesta de enseñanza.